



Capítulo 757: Sensibilidad Profesional



Era difícil no dejarse llevar por la fría presencia del Maestro Jet. Sin embargo, Sunny no fue tan fácil de convencer. Él le sostuvo la mirada durante unos momentos y luego se dio la vuelta.

Su expresión se volvió sombría.

"...Acabas de pasar mucho tiempo convenciéndome de que perder la Antártida no causaría un daño irreparable a la humanidad, y que la mayoría de los que vayan allí terminarían muertos. ¿Y ahora, de repente quieras que yo también vaya? ¿Por qué? ¿Podría?"

Claro, librar una guerra noble y gloriosa contra las Criaturas de Pesadilla sonaba emocionante. Pero Sunny ya no era una niña inexperta. Conocía muy bien el precio de la gloria. Para él, las bajas de guerra no eran un concepto abstracto, sino una realidad muy familiar y sombría.

No era lo suficientemente arrogante ni ignorante como para considerarse inmune a la muerte.

Maestro Jet se reclinó.

"¿No quieres defender a tus semejantes?"

Sunny se encogió de hombros.

"No me malinterpretes... realmente quiero que todas esas personas en la Antártida sobrevivan. Sin embargo, ninguno de ellos me ayudó cuando me moría de hambre en las afueras. Ninguno de ellos estaba allí cuando me estaba ahogando en mi propia sangre en la Costa Olvidada. El gobierno tampoco hizo una mierda para animarme".

Frunció el ceño y luego añadió:

"De hecho, se podría argumentar que el gobierno no sólo me abandonó por completo, sino que incluso hizo todo lo que estuvo a su alcance para asegurarse de que muriera rápidamente después de haber sido utilizado para obtener un pequeño beneficio. Como hicieron mis padres. Pero, a pesar de todo eso, sobreviví y logré construir una vida digna para mí y ahora que finalmente tengo algo bueno para mí... ¿quieres que lo deseche todo y arriesgue mi vida para tal vez salvar a un grupo de extraños?





El Maestro Jet suspiró.

"Lo entiendo. Créeme, lo hago. Pero..."

Sunny arqueó las cejas:

"¿Pero qué? Creo que lo entiendes. Después de todo, tú tambien eres de las afueras.

Tal vez tu vida allí no fue tan mala como la mía, pero no habría sido muy diferente. Entonces, ¿por qué vas a la Antártida?"

Ella se demoró unos momentos y luego miró hacia otro lado.

"Supongo que es difícil de explicar. Honor, deber, sacrificio... tienes razón, esas palabras no significan mucho para mí. Trabajar para el gobierno es un medio para lograr un fin. Sin embargo... trabajo para el gobierno. Y Estoy orgulloso de mi trabajo."

Soul Reaper estudió a los visitantes de la cafetería con sus gélidos ojos azules y luego miró a Sunny.

"Puede que no tenga mucho afecto por la humanidad, pero mantener el frágil equilibrio que le permite existir es algo que elegí hacer mi responsabilidad. Mi dominio. Por lo tanto, ver la Antártida arder en llamas desde la barrera estaría en mi contra. sensibilidad profesional."

Sunny permaneció en silencio un rato, pensando en lo que dijo. Sintió que, en cierto sentido, Maestro Jet se parecía mucho a él. Demasiado terco para darse por vencido, no dispuesto a dejar que el mundo se salga con la suya... sin embargo, había una gran diferencia entre ellos. Mientras Sunny apuntaba todo ese rencor y resentimiento a sobrevivir y elevarse sólo a sí mismo, había elegido algo mucho más grandioso como objetivo.

En lugar de hacerlo sola, Soul Reaper había decidido vincularse a un todo mucho más grande.

¿Valió la pena? No lo sabía con seguridad, pero sentía que no lo era. La gente como él y ella merecían ser egoístas. El mundo nunca los había tratado bien y, por lo tanto, no tenían la obligación de devolverles el favor. Morir por alguien que no te importaba era una completa tontería.

Él la miró y dijo sombríamente:

"Pero no tengo la misma profesión que tú".

El Maestro Jet sonrió.

"Ciento. Sin embargo, no había terminado. Mi ética de trabajo es sólo una parte de la razón por la que voy a la Antártida. La otra es... el futuro".





Sunny arqueó una ceja.

"¿El futuro?"

Ella asintió.

"Sí. El mundo está cambiando, Sunny. Lo que suceda en la Antártida podría no acabar con la humanidad o incluso no cambiarla demasiado. Pero cambiará a los Despertados. Piénsalo... con tantos de nosotros yendo, ya sea como parte de la fuerza inicial o como refuerzos voluntarios, el equilibrio de poder de la sociedad Despertada cambiará. Miles morirán, pero los que sobrevivan se harán más fuertes".

Soul Reaper se inclinó hacia adelante, su voz de repente intensa:

"¿Cuántos saturarán completamente sus núcleos? ¿Cuántos lograrán un gran avance en sus habilidades de combate? ¿Cuántos ascenderán? Hay menos de mil Maestros vivos en el mundo en este momento. ¿Cuántos habrá después de la batalla por la Antártida? Apostaría mucho más que eso. ¿Cuántos nuevos Santos surgirán? Todo cambiará, Sunny... puedes ser parte de ese cambio o quedarte atrás".

Sunny estudió su rostro por unos momentos y se encogió de hombros. Luego, preguntó en tono sombrío:

"¿Esperas convertirte en un Santo en medio de todo el caos, mientras todos los Grandes Clanes miran hacia otra parte?"

Maestro Jet suspiró y luego sacudió lentamente la cabeza.

"No, en realidad no. Te equivocas si crees que su monopolio sobre la Trascendencia existe sólo a través de medidas preventivas. Incluso si te conviertes en un Santo, todavía pueden hacerte desaparecer, y lo harán. Además, entrar en la Tercera Pesadilla no es algo eso se puede hacer en el calor del momento. Si quieres sobrevivir, necesitas años de preparación y un océano de recursos, sin mencionar una cohorte poderosa y cohesiva. Saltar a una Semilla aleatoria simplemente hará que te maten".

Sunny permaneció en silencio un rato y luego frunció el ceño.

"... ¿Qué están haciendo los Grandes Clanes con respecto a esta situación, de todos modos? La Casa de la Noche está proporcionando sus navegantes para la marina... ¿se unirán también a las fuerzas terrestres? ¿Qué pasa con Song y Valor?"

Soul Reaper hizo una mueca y sacudió la cabeza.





"No. Los Grandes Clanes se mantienen alejados de la operación terrestre... por ahora. Quizás eventualmente se unan, pero actualmente, los tres están reteniendo sus fuerzas".

Su rostro se oscureció.

"¿Por qué? ¿No es proteger vidas humanas el propósito de su existencia?"

Ella suspiró.

"Lo es. Y lo son. Simplemente tienen sus propios pensamientos sobre lo que eso implica".

Maestro Jet vaciló unos instantes y luego añadió:

"Los Grandes Clanes se han rendido en la Tierra hace mucho tiempo, Sunny. En lugar de tratar de proteger el antiguo hogar de la humanidad para que no se desmorone, se fijaron en construir uno nuevo. Tienen grandes planes para el Reino de los Sueños..."

